

Dra. C Annette Padilla Gómez¹

E-mail: alpadilla@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos

Para ser sostenible, la agricultura debe satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras, y al mismo tiempo garantizar la rentabilidad, la salud ambiental, y la equidad social y económica.

La alimentación y la agricultura sostenibles contribuyen a los cuatro pilares de la seguridad alimentaria —la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad— y a las tres dimensiones de la sostenibilidad —ambiental, social y económica. La FAO promueve una alimentación y una agricultura sostenibles con el fin de ayudar a países de todo el mundo a lograr el Hambre cero y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los sistemas de producción alimentaria y agrícola de todo el mundo se enfrentan a desafíos sin precedentes a causa de la creciente demanda de alimentos por una población en auge, el aumento del hambre y la malnutrición, los efectos adversos del cambio climático, la sobreexplotación de los recursos naturales, la merma de la biodiversidad y la pérdida y el desperdicio de alimentos. Estos desafíos pueden socavar la capacidad del mundo para satisfacer sus necesidades alimentarias presentes y futuras. En otras palabras, un menor número de personas dispone de acceso adecuado a suficientes alimentos nutritivos. www.fao.org/state-of-food-security-nutrition

La visión de la FAO en favor de una alimentación y una agricultura sostenibles se basa en que los alimentos son nutritivos y accesibles para todos y en que los recursos naturales se gestionan de tal forma que se preservan las funciones de los ecosistemas para responder a las necesidades humanas del presente y el futuro.

Según la FAO, la modificación genética de variedades agrícolas no es la panacea, pero sí puede ofrecer alternativas a la hora de *mitigar el hambre en el mundo* y, al mismo tiempo, avanzar hacia una agricultura más sostenible. Entre sus ventajas están mayor resistencia a los agentes externos (sean plagas, condiciones climáticas o productos químicos) y mayor productividad con menos insumos. Entre los argumentos en contra destacan la interacción de estas especies y sus genes con el medio salvaje y la aparición de nuevas enfermedades resistentes y más difíciles de combatir.

Nuestros actuales sistemas alimentarios y agrícolas no están afrontando los principales desafíos de nuestro tiempo, mientras millones de personas siguen padeciendo hambre o malnutrición. Sin cambios profundos en estos sistemas, resultará imposible alcanzar un nivel de producción que satisfaga nuestras necesidades con una base de recursos naturales que ya se encuentra seriamente agotada. Es necesario que expandamos y aceleremos la transición hacia una alimentación y una agricultura sostenibles, que garanticen la seguridad alimentaria mundial, brinden oportunidades económicas y sociales, y protejan los servicios ecosistémicos de los que depende la agricultura.

La inmediatez en la búsqueda de soluciones es una necesidad urgente si se quiere favorecer el desarrollo de una agricultura sostenible; los resultados de la ciencia y las investigaciones deben aportar gran parte de estas soluciones que deben ser socializadas a través de publicaciones como la que hoy se ofrece a través de este No. **Agricultura sostenible para una alimentación segura**, tales como: Caracterización Física y Química de Vermicompost obtenido a partir de la Biomasa Residual de tres sistemas Agrícolas; Rendimiento de acelga (*Beta Vulgaris* L.) bajo diferentes dosis de fertilización nitrogenada; Efecto combinado de fertilización química y Biochar en crecimiento y desarrollo del cultivo de Maíz *Zea Mays* L.; Incidencia de fertilización orgánica en crecimiento y desarrollo del cultivo de lechuga (*Lactuca Sativa* L.); Humedad del Suelo Satelital para el análisis de variabilidad de producción de Banano (Arenillas-Ecuador); Formación en Cultura Agroecológica en la Finca Punta "La Cueva"; Respuesta morfoagronómica de plantas de *Dioscorea alata* L. clon Caballo con distintos tutorados; Los procesos capacitivos como base para emprender la innovación en estructuras productivas locales. Entre otros que abordan el tema desde perspectivas diferentes, pero siempre en función de una agricultura sostenible para una alimentación segura.

GRACIAS